

NUESTRA HISTORIA DE LA COCA (Murui-muinane)

RECOPIACION DE BENJAMIN YEPEZ*

* Director del Centro de Documentación Musical, Instituto Colombiano de Cultura

INTRODUCCION

Este relato en su contenido central, me fue narrado por Carlos Martínez, hombre Murui Muinane que vive en la Chorrera, Amazonas, Colombia. La narración la hizo inicialmente en su lengua y un tiempo después nos sentamos a traducirla al español. El relato se confrontó con otros hombres Murui Muinane y hubo consenso en el sentido de que la historia abarca los acontecimientos primordiales; sin embargo algunos de ellos consideraron variaciones de hechos o personajes que en ningún momento contradecían la historia, más bien la complementaban. Por mi parte decidí sumar los hechos que me fueron narrados con posterioridad y que consideré contribuían a completar la historia, una bella historia. En todo momento he tratado de mantener la manera como me fue narrado el relato, la exégesis de su pensamiento.

KAE JAYAGAE JIBIE NUESTRA HISTORIA DE LA COCA

Los hombres luchaban por dominar, se preguntaban ¿con qué vamos a dominar? Probaban todas las hojas, las tostaban y mameaban¹ pero ningún resultado hallaban. Todas las plantas se mameaban, las sembradas, las de monte, las de comer, las de la yuca, las de ñame, el chontaduro y cuanta planta se encontraron, pero nada.

Hallaron la planta "yube bie" (coca silvestre) y de esa hoja dijeron; ésta es. Con esa mata siguieron tratando de dominar el mundo pero finalmente no dio resultado. El espíritu de la gente decía "más jibina"² de la propia. Siempre había alguien que decía; sí existe la coca positiva, pero lo más que encontraron fue esa hoja. Ya todas las hojas las habían probado y no producían nada agradable. De pronto alguien la vio en sueños pero la miró muy lejos, allá abajo donde nace el sol (monayai), allá lejos atrás del mar. El que la miró la vio verde. Así, en forma de picaflor se fueron a traer esa coca, pero después de mucho tiempo de pensar y estudiar cómo ir por ella.

Fisido, el picaflor, hizo su primer viaje de noche y trajo solamente una hoja, la que tostaron sin mezclar con nada. La probaron y dijeron que era muy dulce pero que sí era la propia. Mandaron de nuevo al fisido a otro viaje y esta vez trajo una semilla que se demoró

- 1 Mambear; Mantener en la boca la mezcla de coca e ingerirla lentamente.
- 2 Jibina; conocimiento adquirido por medio de la coca; o coca que da conocimiento.

mucho tiempo en nacer y crecer. Esa semilla dio resultado pero no quisieron consumir de la planta que nació; decidieron que esa planta era mejor no tocarla. Mientras tanto seguían consumiendo la coca silvestre.

Para el tercer viaje le ordenaron al fisido traer una rama. El fisido sufrió mucho para cortar la ramita porque su piquito no puede cortar, entonces tenía que darle vueltas y vueltas para un lado y otro hasta que la pudo arrancar. Fisido se cayó en el mar con la ramita. La gente manejaba con el pensamiento a ese fisido y lo "vieron" caer al mar. Lo ayudaron mentalmente y fisido salió del mar. Cuando éste llegó, le recibieron la ramita y ahí mismo la fueron a plantar a la tierra que tenían preparada. La sembraron y cuidaron; mientras tanto seguían consumiendo la coca silvestre.

La gente decía: "ésta coca no puede ser sola sino que debe tener un compañero..." la gente estudiaba buscando el compañero de la coca, el fisido descansaba.

Así mismo, por el sueño hallaron al compañero, el tabaco (Diona). La coca se veía verde y el tabaco se sentía caliente en el sueño. Sacaron entonces a fisido a otro viaje, ésta vez en busca del tabaco, era ya su cuarto viaje; el que también como los anteriores, lo hizo de noche. Le dieron los detalles del tabaco que debía encontrar al lado de la coca. A fisido le dieron a chupar flores de guamo y de todas las flores que conocían y así lo enviaron en la noche. Llegó, rodeó toda la coca y paró más allá de donde sale el sol, y allí estaba el tabaco. Se prendió de la mata del tabaco y agarrado de una semilla giró, dió vueltas y arrancó la semilla de la mata. Fisido regresó con ella y apenas llegó, reventaron la semilla y la cultivaron. Mientras tanto la coca ya estaba de cosechar, así mismo el tabaco se dio. Hubo abundancia de tabaco y coca, pero la gente no sacaba la coca ni el tabaco sino que mandaban a las hormigas arrieras las que finalmente las dañaban y de eso mameaba la gente. Las hormigas no sabían preparar la coca, la dejaban como afrecho y los hombres las maldijeron y por eso quedaron desde entonces cachetonas.

Luego mandaron al sapo Juanvoy, los que sí pudieron prepararla como debe ser; éstos eran los mejores, a ellos los apartaron y los seleccionaron. Luego mandaron a los micos "Jisico" (bebe leche), esos se pusieron a jugar, no hicieron sino jugar. A estos les dijeron: "Ustedes no nacieron para hacer coca..."; los desecharon y así a todos los micos porque no pudieron preparar la coca.

Luego mandaron a la libélula "A'muyeke" y esas pudieron traerla, tostarla; tanto que hasta sus alas se tostaron cuando ellas quisieron revolver la coca con sus alas; ahí las desecharon. La libélula fue maldecida y quedó también con su cachete por su maldición.

Buscaron otros y mandaron a los gusanos que comen palma de chontaduro y coca, el gusano "Nonódoma", esos solo pudieron cortarla, no pudieron ni prepararla ni mamear, a esos también los desecharon. Luego fue el Tintin, éste supo tostar rápido, tanto que se le quemaron los pelos; así no se podía mamear y fue desechado.

Ya la gente no mameaba coca silvestre sino solo la que preparaban. El tabaco, en todas estas, ya estaba de cosechar y dejaron pendiente el estudio de la coca para ver la forma de preparar el tabaco y utilizarlo. Lo envolvieron y fumaron; no les agradó, pero hallaron otra cosa, la greda (nogora) para hacer las ollas de barro. Cavaron la tierra y mientras fumaban tabaco encontraron el palo "Jiñorama" para mezclarlo³ con esa tierra y hacer las ollas.

Quemaron las cáscaras de ese palo, la machacaron, la envolvieron y elaboraron la olla; luego la quemaron. Ya hay olla.

Mientras hacían las ollas pensaban en cómo recoger el tabaco, hallaron entonces el canasto. Cogieron el tabaco, lo lavaron y cocinaron. Mientras se cocinaba el tabaco lucharon para encontrar algo para mezclarlo. Hallaron el colador y encontraron la maraka, "museye"⁴ Así le echaron ese extracto espeso de la maraka, mezclando el tabaco con ese líquido espeso; estudiaron como ponerle sabor, sal. Hallaron el palo de la sal "Chopina". Sacaron el ambil⁵ y lo mezclaron ahora con esa sal, pero ocurrió que el tabaco se perjudicó; las matas se marchitaron. Buscaron otros palos y encontraron el árbol "Jamena"; y la sal de ese árbol si dio resultado y fue la que siguieron usando. Desde ahí los hombres de conocimiento, los dueños de ese poder la usaron y tuvieron ya su "Yerake"⁶

Se pusieron otra vez en lo de la coca y ahora mameaban la que ellos preparaban, no mandaban a nadie a hacerla. Eran felices, estaban todos contentos, pero en medio de ellos hubo uno que se enfermó y ahora la lucha fue para ver por qué este hombre se enfermó y se pusieron en ese estudio. Así dijeron: "La coca es buena pero nosotros comemos por comer, ésto así no tiene sentido. Ahora nos toca vomitar, bañarnos, hacer dieta, dar ejemplo de trabajo, de conducta..."

Aquellos hombres que no observaron las normas que se encontraron al mamear la coca y, comieron el pescado dormilón, la ardilla, el pez picalón, se hirieron con los chuzos que pisaban en los caminos. Los hombres se dieron cuenta de ésto y descubrieron que esos animales no se deben comer. Así fue naciendo el "Yectarafue"⁷ de la coca.

Ya hay forma para dar ejemplo y repartir a todos la semilla de la coca y el tabaco. Sembraron la coca y en las rastrojeras nació el yarumo. La ceniza de esta planta se mezcló con la coca y todo fue mejor, ya pudieron hacer y entender el mundo en que vivimos.

Mogorve Jitoma fue el que descubrió todo esto.

calor se resquebraje.

4 Maraka; Museye, especie de datil.

5 Ambil; extracto líquido de tabaco.

6 Yerake; Recipiente en el que se lleva el ambil, es personal.

7 Yectarafue; Normas éticas que justifican los actos

3 Degrasante; El palo "Jiñorama" actúa como degreasante, es decir, evita que la cerámica al ser sometida al